

# ESTRATEGIAS DE AMOR Y TECNOLOGÍA

## Formación de docentes en competencias socio-afectivas

MIGUEL REYES TORRES

*Colabora:* ANA MARCELA FIGUEROA MORI

Universidad de Playa, Valparaíso, Chile

### Resumen

Por más de catorce años este curso-taller estimula el desarrollo de dominio afectivo en profesionales en formación de carreras de pedagogía, y su proyección en las redes y soportes tecnológicos.

**Declaraciones:** *No tengo alumnos*, no son “no iluminados”, son *profesionales en formación*. *No enseño en mis clases*, experimentamos juntos la *construcción de aprendizajes la vitalidad de sus afectos y la significatividad de sus experiencias*. *No me interesan los objetivos*, más bien busco la convergencia de los *propósitos objetivos* del programa con los *propósitos subjetivos* de cada persona.

**Cada experiencia es distinta.** En primer lugar, emergen variadas expresiones de amor vividas, disponibles para ser compartidas. Cada grupo-curso, a pocas semanas de trabajo ha logrado reconocer y socializar múltiples formas en que hacemos crecer experiencias de amor genuino posibles de proyectar en ámbitos personal y educativo. Alguien concluyó en julio pasado: “*El curso no era para ‘hacer’ sino para ser amor y proyectar desde nuestro ser el amor que somos*”...

**La Tecnología es valoradas como “prótesis”** de los sentidos que expanden las expresiones más profundas del espíritu humano: sus ideas y sus afectos. Normalmente el grupo-curso genera por propia iniciativa una red en la que interactúan, “suben” sus aportes y construyen experiencia compartida. Por ser un espacio de ellos (no un aula virtual), tiene permanencia por años y se constituyen en apoyo y soporte. Verdaderas redes de amor compartido.

Una autoevaluación referida al propósito personal declarado, una coevaluación y una evaluación de logros, permite cumplir con las formalidades institucionales.

### 1. Contextualización

Trabajamos en una universidad regional, que tradicionalmente ha atendido a sectores populares, de una realidad socio-cultural compleja. Los estudiantes, en su mayoría, provienen de hogares más vulnerables con diversos valores, y son los primeros que en su familia inician la educación universitaria.<sup>1</sup> En esta universidad laica, el

<sup>1</sup> Del Estatuto de los Salesianos Cooperadores: en el art. 2, referido al compromiso apostólico,

modelo de formación está fuertemente centrado en la razón, descuidando componentes socio afectivos que potencien el desarrollo de su ser emocional y espiritual.

Como Salesianos Cooperadores, hemos asumido la tarea que en espíritu de Iglesia Don Bosco nos ha asignado. Conscientes de la Gracia que Dios Trino nos ha regalado en nuestro Núcleo de Ser, este nuestro compromiso, apostólico, le damos un valor agregado a algunas asignaturas de la malla curricular, y una connotación salesiana como el Curso *Estrategias de Amor y Tecnología*.<sup>2</sup>

Nuestro compromiso como profesores es darles *una Buena Noticia* a los jóvenes estudiantes: Ayudarles a reconocer su Núcleo de Ser, para que como profesionales en formación y futuros educadores, descubran y construyan su Proyecto Personal de Vida,<sup>3</sup> y desde allí puedan empatizar con los niños y jóvenes que estarán a su cargo en las distintas escuelas y liceos en que van a desempeñarse.

## 2. Antecedentes académicos

El Centro de Investigación de Medios para la Educación (CIME), en la Universidad de Playa Ancha ha investigado (de 1982 a 1997) sobre estrategias y métodos, para desarrollar pensamiento crítico, activo y creativo frente a los medios de comunicación social; ha también elaborado modelos teóricos y corroborado la validez de otros de colegas investigadores de Europa y Latinoamérica. Desde esos años las tareas visualizadas incluyen la educación para el amor, “porque la comunicación no es más que la antesala del amor”.<sup>4</sup>

La preocupación por el uso de tecnologías emergentes a fines del siglo pasado, nos llevó a proponer modelos de interacción entre el hombre y la tecnología, en proyección a estos años que vivimos.<sup>5</sup> A comienzos del año 1999 la tesis doctoral

y el art. 8, punto 5, se dice que “*los salesianos cooperadores sostienen la actividad misionera de la Iglesia y se comprometen por la educación en la universalidad como apertura al diálogo entre las culturas*”.

<sup>2</sup> En el Reglamento que completa el Proyecto de Vida Apostólica definido en el Estatuto de la Asociación, se enuncia en el Capítulo 1, art. 2, punto 3: “*Los salesianos cooperadores en la realidad socio cultural prestan atención y valoran la dimensión ética de la cultura. Se mantienen constantemente al día sobre la evolución de los medios de comunicación social, sobre todo por la influencia que tienen en la formación de los jóvenes, de las familias y de las clases populares*”.

<sup>3</sup> En artículo 9 referido al servicio de educación cristiana, en el punto 4 se lee: “*Se comprometen a ayudar los jóvenes a madurar un proyecto de vida para testimoniar su presencia cristiana y salesiana en la Iglesia y en la sociedad*”.

<sup>4</sup> Se puede revisar documentos como:

REYES M. (1992), “Diez años de Investigación y Docencia en Pedagogía de Medios de Comunicación Social, Marzo 1982-Marzo 1992 CIME” y el documento anexo.

REYES M., “La Tarea de Educación para la Comunicación” Discurso conmemorativo de los diez años del Centro de Investigación de Medios para la Educación. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación.

<sup>5</sup> REYES M. (1982) “El Nuevo Leonardo. Modelo Teórico Axiológico del Educador para inicios del tercer milenio”, en *Diálogos Educativos* N° 2 Academia Superior de Ciencias Pedagógicas, Valparaíso.

(UNISAL) sobre la influencia del comportamiento afectivo en la continuidad de proyectos colaborativos en redes computacionales, en la región de Araucanía, resultó para nosotros un dato irrefutable.<sup>6</sup> Al año siguiente comenzó formalmente una línea de investigación en competencias afectivas en estudiantes del programa de formación inicial, en ambientes presenciales y virtuales.<sup>7</sup>

En paralelo, el inicio del curso optativo de “Amor y Tecnología” permitió probar y desarrollar metodologías apropiadas para el crecimiento de competencias socio-afectivas en jóvenes profesionales en formación.

### 3. La experiencia: los cursos de Amor y Tecnología

- *Profesor ¿de qué se trata este curso?*
- *Eso... amor y tecnología,... sexo virtual...*
- *(Todos rien)*
- *La ventaja es que no produce embarazo, no trasmite sida, ni compromete, (nuevas risas)*

Pero... en realidad debo reconocer que los espacios generados por estos cursos optativos, propuestos para la formación inicial de docentes han sido las mejores experiencias de todo este siglo que vivimos. Hemos ido reconociendo su fundamento epistemológico y su pertinencia en el entorno que nos toca vivir.

La tesis que hemos podido probar en 1999 es que existe correlación entre el compromiso socio-afectivo y la continuidad de proyectos colaborativos en redes computacionales, instaladas en la región de Araucanía. La utopía era *poner el amor en las redes computacionales*. En términos de fe, es hacerle camino al Espíritu. Aún las redes sociales estaban en su cuna, y ya un insipiente recurso como IRC y MIRC, permitía a usuarios del planeta constituirse en comunidades virtuales y aproximar sus emociones, en el *cerca-lejos* del planeta.

### 4. ¿Por qué enseñar amor en una universidad?

En realidad no creo que se pueda enseñar, en términos *clásicos*, a amar. Pero sí es posible generar espacios en el entorno académico para desarrollar competencias socio-afectivas. Las competencias socio-afectivas, han sido desde hace muchos años el *pariente pobre*. Particularmente en la formación de profesionales de la educación donde son urgentemente necesarias.

<sup>6</sup> REYES M. (1999), “Influencia del comportamiento afectivo en los profesores coordinadores en la continuidad de proyectos colaborativos en red computacional, la realidad educacional chilena” Tesis doctoral Universidad Salesiana de Roma Italia .

<sup>7</sup> REYES M. (2002), “Diez años más de trabajo académico. Comunicación Educativa en este milenio. 1992- 2002” Centro de Investigación de Medios para la Educación, UPLA.

Para describir el quehacer de estos procesos es necesario que anote algunas declaraciones iniciales:

A) **No tengo alumnos...** es por lo que he decidido asignar a los jóvenes la denominación apropiada: son *profesionales en formación*, lo que me permite pedirles compromisos como tales.

B) **No paso materia en mis clases:** me parece oportuno permitir a los profesionales en formación buscar las fuentes, validarlas, *construir su pensamiento, sentir y vivir sus afectos*, vivir y reconocer también la validez de sus experiencias, socializar y proyectar sus procesos. Pero me muestro en lo que soy, en lo que sé y en lo que ignoro.

C) No me interesan los objetivos: busco la convergencia de los propósitos objetivos del programa con *los propósitos subjetivos de cada persona*, y aprendo mucho en mis clases, no solo de las tecnologías, sino principalmente de los valores y compromisos de las generaciones nuevas, y también de las múltiples y genuinas formas de presencia del Amor.

## 5. ¿Que sucede en un curso Amor y Tecnología?

Muchos se acercan por curiosidad, pues el nombre les llama la atención. Otros llegan por sugerencia de compañeros de años anteriores; casi todos se comprometen en una experiencia de crecimiento personal y profesional. En primer lugar, emergen múltiples y variadas experiencias de amor vividas y disponibles para ser compartidas. Los ejercicios de buscar vivencias de amor o de afecto, llevan a reconocer a muchas personas y circunstancias dejadas en el olvido, que valoran las cualidades y atributos personales de los jóvenes profesionales en formación. No existe un modo; surgen espontáneamente muchas formas de expresión, en relatos, música, videos, objetos simbólicos etc., a través de los cuales se reconocen formas de afecto y amor. En estos ejercicios nunca he visto (ni es pertinente) forzar ningún nivel de intimidad.

Un año comencé el curso diciendo

– “*Este es un curso para hacer el amor*”

En primera fila, una pareja de estudiantes que no se conocían, se miraron, se enojaron de hombros como diciendo... ¡Será...!, y volvieron a mirarme.

Cada grupo-curso, a pocas semanas de trabajo ha *desmitificado* la expresión “hacer el amor”, sacándole la connotación de genitales para comprender y socializar las múltiples formas en que hacemos crecer experiencias de amor genuino. Más aún, uno de los últimos grupos (2013) me dejó profundamente iluminado al concluir que el curso no era para “hacer el amor”, sino para *ser amor* y proyectar, desde nuestro ser el amor que somos... Debo reconocer que aprendo mucho cada día... y lo agradezco a Dios.

Suele suceder que, a un mes o un mes y medio de desarrollo del trabajo, después de haber compartido parte de sus vidas y de haber sentido más próximos a los compañeros, algún joven profesional en formación me pregunta:

– *Profe ¿... y este curso no es también de tecnología?*

– *¡Ha, si claro!, suelo responder, entonces veamos: ¿qué tecnologías tienen disponibles y que quieren hacer con las tecnologías que tienen?*

Una declaración que no he hecho es que para mí, después de más de veinte años investigando sobre uso educativo de tecnologías, las reconozco hoy como **“prótesis”**, esto es, una expansión de los sentidos, y particularmente de dos de ellos, vista y oído, dejando en un buen descuido los demás sentidos.

Como *prótesis* expanden al planeta las expresiones más profundas de las categorías superiores del espíritu humano: su racionalidad, su afectividad, su autarquía; dejando la naturaleza humana en una sola coordenada del espacio/tiempo, aquí y ahora; y proyectando a la *noosfera*, visionariamente concebida por Teilhard de Chardin, lo más trascendente de su ser.

Lo que suele suceder con el grupo-curso a esta altura es que generan, por propia iniciativa *una red*, en la que se conectan, interactúan, “suben” sus aportes, socializan y construyen experiencia y aprendizaje compartida.

La profunda diferencia entre estos espacios suyos (en los que soy partícipe como uno más), tan distintos de un aula-virtual forzosamente académica, es que estos espacios virtuales son de ellos, y por eso mismo no son un recurso tecnológico de una asignatura semestral. Muchos de estos espacios y de las redes sociales que ellos generan, tienen permanencia por años, y se constituyen en apoyo y soporte de personas y de profesionales jóvenes. Son verdaderas redes de amor compartido (léase: amistad, colaboración, afecto, apoyo y muchas expresiones más).

## 6. El desarrollo del curso

El curso es presentado con un programa en construcción, con propósitos objetivos a los cuales es indispensable integrar propósitos subjetivos.<sup>8</sup> Estos propósitos personales definen la línea de acción de cada uno durante el semestre, y son los que realmente pueden constituir un aprendizaje al cual el profesional en formación dé significado. De modo análogo, los contenidos principales son todos emergentes y surgen de las propuestas de los profesionales en formación, tanto en aportes, acciones, participación o reflexiones. La metodología que vive cada grupo-curso genera en primera instancia perplejidad en la mayoría. Porque todos traen el mal hábito de ser “estudiantes”, que les lleva a una sala donde esperan que el profesor tenga el programa, la materia y las presentaciones en PPT para hacerles el curso y preguntarles lo que aprendieron. En cambio en este espacio, que está por construirse y en el que deben ser actores, está el profesor, existe un programa, pero hay que hacerlo todo, desde decidir qué aprender hasta generar los propios procesos de evaluación.

*Aporte del silencio:* como profesor, he descubierto que el aporte más significativo que puedo hacerles y a la vez el más difícil es ... guardar silencio. El silencio les da

<sup>8</sup> REYES M. (2001), “Para Sentir Consentir e Incentivar” en Diálogos Educativos N° 20.

permiso para crecer desde su propia experiencia de amor y no desde las que yo podría relatarles. Muchas veces el silencio me ha permitido reconocer que, al dejar que cada uno se exprese sin temores de ser criticado o censurado o evaluado, aparezcan los rasgos más genuinamente de su ser, que ese joven quiere y debe hacer crecer. Y muchas veces, reconozco entonces: ¡Que terrible hubiese sido que le tire encima “mi experiencia”!

La evaluación, queda planteada al inicio y permite distinguir entre metas sin significado profundo, como los créditos y propósitos significativos para la formación personal y profesional de cada uno.

– *Profe... ¿Cómo va a evaluar el curso?*

– *Yo no lo voy a evaluar. Lo vamos a evaluar. Necesitamos saber primero qué queremos lograr cada uno y en conjunto, y establecer entonces cómo reunir algunas evidencias de lo que logramos.*

– *Profe... ¿hay asistencia libre?*

– *Este es tu trabajo de profesional en formación. Tú lo elegiste. Es tu compromiso.*

– *¿Cuántos créditos tiene este curso?*

– *Los créditos son las “monedas chicas”. Lo que vale son los propósitos que logres para tu formación.*

Los propósitos personales para el curso-taller deben ser de corto plazo: cuatro meses, lo que dura el semestre para poder tener evidencias de logro. La auto-evaluación, como herramienta de formación, resulta muy importante y como tal es valiosa de por vida.

## **7. Pautas de Auto evaluación y Coevaluación**

### **PAUTA A**

Pregunta 0.- ¿Cuáles son los propósitos, objetivos personales, implícitos del curso, en mi formación profesional?

Pregunta 1.- ¿En qué medida he contribuido al logro de estos propósitos? ¿Qué evidencias puedo mostrar a mis compañeros?

Pregunta 2.- ¿Quien o quienes de mis compañeros han contribuido al logro de dichos propósitos? Ponga una nota fundamentada.

La pregunta 0 es tal, porque permite tener un marco de referencia en función del cual medir (pregunta 1) la contribución al logro, y hacer la autoevaluación de las evidencias. La pregunta 2 es una co-evaluación en la que los actores, cuyos aportes han sido más significativos, son valorados por el grupo. Por descarte se evidencian los sujetos cuya presencia no ha sido significativa. Suele aparecer un punto 3: comentarios al profesor, en el que se evidencia la evaluación al proceso y al profesor mismo.

### **PAUTA B**

Últimamente, y con aportes de los mismos profesionales en formación, apuntamos a una autoevaluación aún más centrada en el dominio socio-afectivo, con preguntas como:

- ¿Qué cambios produjo en mí este curso?
- ¿Disfruté de este curso?
- ¿Desde qué perspectiva veo al amor ahora?
- ¿Qué evidencias tengo de los propósitos logrados?
- ¿Quiénes de mis compañeros fueron más significativos?

La pregunta por los cambios permite establecer la diferencia entre las condiciones de ingreso y las del momento de evaluación, teniendo en cuenta que el proceso real del curso no termina al cierre formal del semestre. La pregunta por el disfrute establece la disposición a repetir y replicar experiencias educativas como esta; implícitamente, la valoración personal de la experiencia educativa. La pregunta por la nueva perspectiva para ver el amor, genera respuestas profundas y también emocionantes. Las evidencias replican las acciones vividas durante el semestre. Y la significatividad de los compañeros muestra un componente de la co-evaluación, cual es la valoración de los demás a los aportes personales.

No deja de ser curioso que el aporte en Tecnología, pasa a ser descuidado y casi desconocido, aún en el proceso de evaluación. Y me parece lógico que así sea, en la medida que les ha quedado manifiesta la función complementaria que la tecnología cumple en la expansión de sus afectos y emociones.

Otro de los aspectos relevantes, como comenté anteriormente, es el hecho de que varios grupos se mantienen por años en comunicación en las redes que han creado durante el semestre.

## **8. Reflexiones finales y proyecciones**

La tarea de educar, que hacemos con amor, no es tarea, es simplemente vida. Los profesionales de la educación que reconocemos como maestros en nuestra vida, son personas que viven lo que aman y aman lo que hacen, y hacen lo que piensan. Logran una integración entre el saber el sentir y el ser.

Mi visión del sistema de formación inicial docente, que me compromete desde hace más de cuarenta años, es la de una estructura que, fuertemente cargada por el racionalismo cartesiano, ha descuidado mucho el desarrollo de las competencias afectivas y sociales. Como reacción a esta carencia, espacios como el curso taller descrito generan satisfacciones inesperadas en muchos jóvenes, y suple carencias del sistema mismo. Los cientos de testimonios que no he anotado en estas páginas, me dan la certeza de transitar el camino apropiado para esta etapa de mi ejercicio de formador. El desarrollo personal, el desarrollo de la capacidad de amarse a sí mismo, de amar a los demás, de sentir y hacer sentir el gozo de la vida y del ejercicio profesional docente, son tareas que nos corresponde estimular.

Creemos que es necesario también generar redes de maestros comprometidos en lo que viven, piensan y aman. Estoy deseando que así podamos hacerlo, les invitamos, con afecto.